



Nuestra parte del trato

ANTONIO MANZANERA
Umbriel, 384 páginas

Durante el verano de 1938, en plena Batalla del Ebro, un misterioso personaje llamado Urquiza es enviado a Barcelona por el Cuartel General de Franco para participar en el atentado que unos militares del POUM preparan contra el presidente de la República, Juan Negrín. Urquiza descubrió pronto una razón mucho más poderosa que explica su presencia en la ciudad Condal. Su verdadero trabajo consiste en recuperar una máquina de cifrado que Hitler regaló a Franco, situándolo en medio de una trama de intereses de agentes dobles y secretos de Estado que pondrán al límite su vida. Antonio Manzanera se adentra en esta ocasión en la Guerra Civil española para aportar desde la ficción la explicación a varios misterios aún sin resolver en los que participaron los servicios de inteligencia de ambos bandos.

El amor, el amor

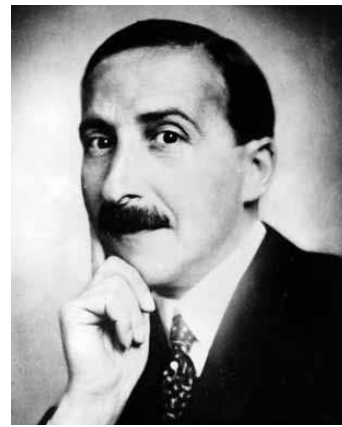
Un relato que muestra la cara más popular del escritor vienés Stefan Zweig

Francisco García Pérez

Uno de los escritores que peor suerte pública está corriendo, tras haberla tenido toda, es Stefan Zweig, vienés de 1881, quien abandonó este mundo, por mano propia y junto con su esposa, en Petrópolis, cerca de Río de Janeiro. Lo arrolló su condición de escritor "popular", algo a lo que aspira casi siempre quien escribe: "popular", conocido por el público en general; pero que, sin embargo, se convirtió en una especie de maldición para cierta crítica surgida tras la II Guerra Mundial empeñada a conciencia en cantar las loas del realismo socialista o tan textualizada que todo era texto y nada autor. Y como Zweig era un autor, comprometido contra el nazismo, sí, pero de militancia de no obediencia estricta, fue cayendo en el olvido, arrumbado por la creencia de que era malo por "popular" y malo por no reflejar al pie de la

letra los sudorosos esfuerzos de la clase trabajadora. O sea, un autor burgués. Y punto final, fuera Zweig, al desván del olvido. (Tan fuera que muy difícil resulta aun hoy que alguien pronuncie bien su apellido, debatiéndose las dudas entre un falso "Zueig" y hasta "Zuei" frente al correcto "Tsvaik").

Hoy, podemos gozar de casi toda su obra reeditada, con lo que quien lo desconozca descubrirá a un autor muy bueno en sus biografías (la de Montaigne, por ejemplo, firmada poco antes de morir, en 1942), excelente en sus memorias (*El mundo de ayer*) o en sus relatos de media extensión (cómo olvidar su *Novela de ajedrez*, también tardía). En sus narraciones más largas se fijó el cine, cuando "popular" no era ofensivo. E hizo teatro y fue poeta y ensayista: hasta que su vida de búsqueda tan cosmopolita de verdad le llevó a la



Stefan Zweig.

desesperanza total al no encontrar solución para sí mismo en el mundo que se acercaba y él vislumbraba en manos del totalismo nazi. En lo que se refiere a mi gusto, no encuentro en Zweig páginas absolutamente memorables; pero sí libros siempre convincentes y párrafos llenos de interés. Me basta y me sobra.

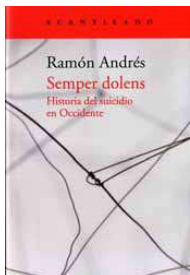
Se edita ahora la brevísima *Una historia crepuscular* que andaba por ahí en viejas ediciones bajo el título de "Historia en la penumbra". Romanticismo puro y clasiqüísimo, de cuando nuestro autor llegó a la treintena. Lluve, va anocheciendo: "Se ha hecho tarde y no nos hemos dado cuenta". Entonces, un narrador tutea al lector o escuchante: "Voy a contarte una historia adecuada para esta hora y que, a decir verdad, solo ama al si-

lencio, y quisiera que tuviese un poco de esa luz crepuscular, cálida, dulce y profusa que se extiende como un velo antes nuestras ventanas". Y principian los días o, casi mejor, las noches de un joven a punto de abandonar la primera juventud. Un encuentro nocturno con una mujer velada que le besa con algo para él desconocido y a lo que hemos dado en llamar pasión. La búsqueda de quién pueda ser la dama. El enredo de la confusión. Los nuevos encuentros. El desastre. El paso del tiempo que convierte a la pasión en recuerdo. Y no hay más. Y es que no tiene por qué dar más de sí. Porque, cumplida ya su misión de contador, deja que la historia se desvanezca: "Yo no quería que esta historia fuera melancólica y sombría [...]". Pero las historias que se cuentan al atardecer enflán siempre el dulce sendero de la melancolía. El crepúsculo extiende sobre ellas su velo, toda la tristeza que anida en la noche, formando encima una bóveda sin estrellas; la oscuridad se filtra en su sangre, y todas las palabras brillantes y coloreadas que contienen adquieren entonces una sonoridad plena y grave, como si procedieran de nuestra vida más íntima". ¿Se han dado ustedes cuenta de que las historias están vivas, tienen sangre? Un escritor popular.



Una historia crepuscular

STEFAN ZWEIF
Acantilado, 58 páginas



Semper dolens

RAMÓN ANDRÉS
Acantilado, 499 páginas

El suicidio, concebido durante muchos siglos, en la estela del pensamiento clásico, como un ejercicio de libertad, e incluso como una liberación, queda reducido, a la luz de la psiquiatría de las últimas décadas, a la mera patología mental. Sin embargo, tal reducción supone la simplificación de uno de los aspectos más decisivos de la experiencia humana: el dolor. Este magnífico ensayo de Ramón Andrés (Pamplona, 1955) da cuenta, con delicadeza y a la par con hondura, de nuestra condición como seres humanos: de las distintas formas de nuestra fragilidad.



El Reino de las Posibilidades

PAIGE BRITT.
ILUST.: LEE WHITE
Puck/Urano, 320 páginas

La actividad favorita de Penélope es soñar e inventar historias y su gran ilusión, publicar esos relatos que se le ocurren constantemente. Pero su madre considera que todo eso es una "pérdida de tiempo" y está empeñada en que Penélope emplee bien todas y cada una de sus horas libres para que, el día de mañana, sea "una persona de provecho". La obsesión materna es tal que le ha programado cada minuto, incluso las vacaciones. Pero un día dos páginas de su agenda han quedado accidentalmente en blanco....



Sheila Levine está muerta y vive en Nueva York

GAIL PARENT
Libros del Asterode. 288 págs.

Asterode publica el famoso *best seller* de los setenta que se anticipó a series como *Girls* o *Sexo en Nueva York* por su temprano retrato de las profesionales urbanas solteras y las presiones sociales que sufren. Cuando se publicó en 1971, el *New York Times* celebró su "mezcla de observación pragmática y gags de una línea" y fue considerada como la alternativa femenina a *Alexander Portnoy* de Philip Roth o a las primeras comedias de Woody Allen. **T.G.**



Nueva York. Historias de dos ciudades

VV.AA.
Nórdica. 408 páginas

Este libro recoge la visión de treinta grandes autores contemporáneos que proceden de sitios diversos de todo el mundo y tienen en común que viven en Nueva York. Sus relatos, en los que encontramos ficción y reportaje, nos transmiten toda la angustia, la insensibilidad y la solidaridad de los ciudadanos de la gran urbe. La creciente desigualdad es hoy un fenómeno mundial y N.Y. es la metáfora de un mundo desarrollado donde el crecimiento desmesurado y la pobreza conviven sin apenas tocarse.

Los más vendidos

Ficción

1. **El regreso del Catón.** Matilde Asensi (Planeta).
2. **La chica del tren.** Paula Hawkins (Planeta).
3. **Casi sin querer.** Defreds (Frida).
4. **Lo que no te mata te hace más fuerte.** Pedro Lagercrantz (Destino).
5. **No me llores.** Irene X (Harpo Libros).
6. **Morena, peligrosa y romántica.** Pedro Feijoo (Versátil).

No ficción

1. **Vatió la pena.** Jorge Dezcallar (Península).
2. **La nueva educación.** César Bona (Plaza&Janés).
3. **Las cuentas y los cuentos de la independencia.** J. Borrell (Catarata).
4. **La magia del orden.** Marie Kondo (Aguilar).
5. **Lumario 2016.** Michael Gros (Artus Porta Manresa)

En galego

1. **Morena, perigosa e romántica.** Pedro Feijoo (Xerais).
2. **A praia dos afogados.** Domingo Villar (Galaxia).
3. **Cabalos e lobos.** Fran P. Lorenzo (Xerais).
4. **Bichero V.** Luis Davila (Autoedición).

Con la colaboración de: Casa del Libro (Vigo) y Librería Miranda (Bueu)